

# Alfabetización informacional: un enfoque postmoderno para la formación del ciudadano en la sociedad del conocimiento

Lisbeth PORTILLO FUENMAYOR

Johann PIRELA MORILLO

Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnologías del Conocimiento CIDTEC

Facultad de Humanidades y Educación Universidad del Zulia

liportil@gmail.com, liportillo@luz.edu.ve

kikepirela@gmail.com

Recibido: 18-3-2010

Publicado: 26-4-2010

## RESUMEN

El presente artículo integra los avances de una investigación doctoral en la cual se intentó profundizar sobre uno de los enfoques pedagógicos que surgen a partir de las transformaciones, que en materia educativa se vislumbran en las sociedades postmodernas, tal es el caso de la Alfabetización Informacional como un nuevo método y modelo educativo a través del cual se pretende desarrollar en los estudiantes competencias informacionales relacionadas con la búsqueda, selección, análisis y generación de nuevos conocimientos. A partir de los argumentos teóricos que se analizan se pretende en posteriores estudios, esquematizar una propuesta teórico-metodológica, en la cual se incluyan los procedimientos, métodos y técnicas necesarias para instrumentar el nuevo modelo educativo, centrado en el aprendizaje de la información desde la educación básica.

**Palabras-clave:** alfabetización informacional, sociedad del conocimiento, formación del ciudadano.

Informational alphabetizing:  
a post-modern view for the education of citizens in the information society

## ABSTRACT

This paper integrates the findings of a doctoral dissertation which was aimed at discussing the pedagogical approaches that arise from the educational transformations that can be observed in postmodern societies. Among them is Informational Literacy, understood as a new method and educational model through which students may be trained in informational competences related to searching, selecting, analyzing and generating knowledge.

**Key-words:** Informational Literacy, Knowledge Society, Citizen Training.

## 1. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia educativa de la humanidad, la concepción de pedagogía como universal, ha evolucionado, condicionadamente, por los andamiajes sociales, culturales e ideológicos de los pueblos. La pedagogía pasó de un servicio doméstico -de la sociedad esclavista griega- a un *modus operandi* de transmitir formalmente conocimientos para preservar la cultura o un orden social establecido –sistema educativo–.

Las teorías o corrientes pedagógicas han oscilado en enfoques, más o menos, centrados en el docente o en el estudiante; sin embargo, en la actualidad, ante las encrespadas aguas de la globalidad, las sociedades se debaten en la transición para llegar a constituirse en “sociedades informacionales”, “Sociedades del conocimiento” o “sociedades del aprendizaje”, sustentadas en la vorágine de las nuevas tecnologías de la información; y ante estos retos, es necesario re-plantear el quehacer pedagógico –como base educativa- para formar al ciudadano de estas posibles ciudades.

En los análisis sociológicos actual entre otros se pone de manifiesto la “sobre-información” y las “info-estructuras”; es más, se despliegan las nuevas ecuaciones para pensar en estas sociedades informacionales considerando las “economías informacionales” y la “cultura de la información”; asimismo, se definen las nuevas “habilidades informacionales” (*literacy skills*) yuxtapuestas y análogas a las emergentes manifestaciones de los “analfabetismos funcionales” (informático, idiomático e informacional). (Picardo, 2002).

Basados en tales planteamientos, este artículo presenta algunas ideas y concepciones en las cuales se apoya la alfabetización informacional como área de trabajo, si se quiere emergente, dentro de las ciencias de la información, cuyo propósito es dotar a los ciudadanos de las competencias necesarias para interactuar con efectividad y sacarle el máximo provecho a los recursos informativos, de modo que puedan generar conocimiento y usarlo en la solución de problemas.

## 1. POSTMODERNIDAD, SOCIEDAD Y EDUCACIÓN

Es indudable que la educación ha sufrido importantes transformaciones como consecuencia de la evolución misma de la sociedad. El paso de la sociedad moderna a la sociedad postmoderna a partir del surgimiento de los medios de comunicación (Vattimo, 1989) significó el detonante que marcó el comienzo de una serie de eventos y hechos sociales y culturales de gran incidencia en el desarrollo de la humanidad.

Para Lyotard (1989) la postmodernidad se caracteriza por haber convertido a la información en la gran mercancía y el saber que en ella se contiene es generado igual que cualquier producto para venderlo en un mercado real y potencial de compradores ávidos de conocer.

Cuando el hombre posmoderno empezó a recibir información en forma masiva, se dieron cambios que afectaron su forma de actuar.

La educación, tema fundamental, en la era postmoderna exige una apertura en los esquemas formativos e informativos; así como en los educativos y propiamente habituales, dado el proceso global en el que se desarrolla. Estructuras habituales desde el punto, en que la educación no es sólo la instrucción académica, sino un quehacer social, además de un compromiso estatal, civil y humano.

Por lo tanto, la educación en la era postmoderna exige una renovación para atender a las necesidades del nuevo educando. Pues al existir con antiguas prácticas pedagógicas, se está perdiendo una parte esencial del proceso de enseñanza, la que debe servir al propio individuo. Concretamente, la educación en el postmodernismo, tendrá que atender a los individuos de la misma índole: postmodernos. (Guerrero, 2006)

Esclarín (1999) afirma que ante un mundo cada vez más globalizado y postmoderno, la educación debe transformarse para adecuar sus estructuras y conceptos a las realidades emergentes, caracterizadas, entre otros elementos, por nuevos modelos productivos y en permanente cambio que requieren nuevos conocimientos y, sobre todo, nuevas habilidades y competencias.

Así pues, que la educación actual requiere ser transformada bajo los nuevos enfoques pedagógicos, por lo que es necesario introducir importantes modificaciones en los planes de estudios. Es perentorio incorporar las nuevas tecnologías y los nuevos lenguajes de la información y de la comunicación.

Estos nuevos currículos tendrán que tomar en cuenta que ahora el proceso de enseñanza-aprendizaje se hace sin barreras espacio-temporales, con inmaterialidad, interactividad, e instantaneidad, basado en la autoformación, y en el acceso multidireccional al conocimiento multicultural y multiétnico.

La escuela tradicional habrá de convertirse en la escuela de la utilidad y la necesidad. Si no responde a lo que el alumno requiere y necesita ahora, no enseña.

Por otro lado, el aprendizaje del estudiante deberá ser creativo constante, plural, lúdico y fácil, ya que mientras más se divierta y menos esfuerzo y tensión ponga, mejor, porque más aprende.

La relación maestro-alumno(s) pasa de ser una relación unidireccional, o en el mejor de los casos bidireccional, a relaciones multidireccionales: maestros-alumno, alumnos-varios maestros ad simultáneo.

Figueras (s/f) en su opinión plantea que el reto de la educación de final de milenio reside en la aplicación progresiva de las innovaciones derivadas del cambio epistemológico a los procesos de aprendizaje. Más allá del constructivismo Piagetiano y de los orígenes Vygotskianos, se deben construir espacios que nos permitan reflexionar sobre las posibilidades que ofrece la metateoría constructivista en los procesos educativos (Botella, 1995). Lejos de las generalizadas y complejas propuestas socio-críticas, se ha de construir un modelo educativo que nos sorprenda por su sencillez y su coherencia epistemológica.

Por su parte Lopez (1997) plantea que la educación necesita atenerse a postulados formativos que respondan adecuadamente a las necesidades de nuestro tiempo. Algunos de ellos: la globalidad como horizonte de significación y marco obligado de referencia; la plasticidad o flexibilidad de los saberes, las destrezas y las normas; la atención a las conexiones, los intersticios e interfases; la conciencia de los límites de las capacidades humanas y de las potencialidades de la naturaleza; la valorización de la diversidad cultural, biológica y natural; la intercomunicabilidad o intercambio asiduo de informaciones, mensajes y símbolos a escala mundial e intercultural; la renovación constante y acelerada de cuanto nos rodea.

Los postulados enunciados, más algunos otros que habría que añadir, tendrían que alimentar los diseños y perfiles formativos a fin de equipar al nuevo profesional con los conocimientos, métodos y técnicas, destrezas y actitudes necesarios para el mundo de hoy y de mañana, un mundo globalizado, flexible, múltiplemente interconectado, diverso, intercultural, constantemente renovado y consciente de sus propios límites. Espíritu crítico frente a los parámetros axiológico-perceptivos del proyecto moderno, idoneidad para desenvolverse en diversos ámbitos culturales e interculturales, destreza en el manejo de idiomas y de sistemas de símbolos, respeto por y valoración de lo diverso, anchura de núras, inseguridad frente a lo adquirido y perplejidad frente al futuro a fin de facilitar la renovación constante, versatilidad profesional y humana para adaptarse a situaciones nuevas, disposición a aprender permanentemente y, por tanto, destreza en técnicas y metodologías de aprendizaje constante, ojos para escudriñar los intersticios y las conexiones, capacidad para vérselas con enormes cúmulos de información, etc. son algunas de las características del tipo de profesional que nuestro mundo comienza a requerir. La calidad en educación tiene que medirse en términos de una relación adecuada entre necesidades sociales y oferta educativa

En tal sentido, la educación postmoderna, es sinónimo no de adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes sino de aprendizajes para expandir la conciencia, y cómo reconciliar a la humanidad y los elementos divinos constitutivos del hombre.

## **2. LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO Y EL CAMBIO EDUCATIVO**

Brunner (2000:4), realiza un recorrido histórico en el cual identifica "tres revoluciones que han alterado de raíz la forma de concebir y producir la educación durante los últimos siglos":

- a) Primera revolución: la aparición de las escuelas medievales. Se pasó de un paradigma familiar y comunitario a un paradigma institucional, metódico y didáctico de organización del proceso de educación. La formación escolar se

- basaba en la cultura oral y se privilegiaba la memoria ("uno sabe lo que puede recordar").
- b) Segunda revolución: la creación de los sistemas escolares públicos (una nueva forma de organizar la cultura nacional). Se pasó de un paradigma de institucionalidad fragmentada a uno de concentración de la tarea educativa. El cambio tecnológico lo marca el paso de una cultura oral a la supremacía del material impreso.
  - c) Tercera revolución: la educación masiva (extensión del proceso educacional a todos), como la encargada de preparar a las personas para responder a los nuevos requerimientos de la economía. Adicionalmente la masificación debía contribuir a la construcción de las naciones y a la educación de los ciudadanos.

Según Brunner, es probable que en la actualidad estemos frente a una cuarta revolución de la educación, sustentada en un nuevo paradigma tecnológico fundamentado en los procesos de globalización y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación que caracterizan un nuevo tipo de sociedad: la sociedad del conocimiento o del aprendizaje.

La sociedad del aprendizaje tiene entre sus paradigmas fundamentales la formación continua o educación para toda la vida, en consideración al ritmo en que se genera nueva información. En la construcción de este paradigma, se involucran numerosos agentes, desde las clásicas instituciones educativas que proporcionan la formación "inicial", y las empresas que se encargan de proporcionar a los trabajadores los conocimientos y habilidades para su desempeño laboral, hasta la educación informal que proporciona los medios de comunicación o los nuevos entornos virtuales de formación a distancia. Este paradigma de formación continua está muy relacionado con la alfabetización informacional, que implica crear en los individuos habilidades para reconocer sus necesidades de información y satisfacerlas por medio de la localización, evaluación y el uso eficiente de la información, así como la creación de habilidades que favorezcan el autoaprendizaje durante toda la vida. Este proceso educativo puede realizarse, tanto a partir del aprendizaje formal proporcionado por los diferentes niveles de enseñanza como por los procesos no formales que debe garantizar la sociedad.

La sociedad del conocimiento o del aprendizaje requiere por parte de los individuos el desarrollo de procesos más complejos que van más allá del manejo y procesamiento de la información, implica habilidades cognitivas que le permitan a los ciudadanos además de acceder y seleccionar documentos de las distintas fuentes de información, agregarles valor, transformando los datos en información y la información en conocimientos. Así como también demostrar sus capacidades para poder transferir dichos conocimientos a los contextos económicos y sociales.

Rodríguez y otros (2004), señalan que para que la información se convierta en conocimiento es necesario, la puesta en marcha, desarrollo y mantenimiento de una

serie de estrategias. En primer lugar, es necesario discriminar la información relevante de la irrelevante. Posterior a la selección de la información, se requiere ser analizada desde una postura reflexiva, intentando profundizar en cada uno de los elementos, deconstruyendo el mensaje, para coconstruirlo desde su propia realidad. Es decir en el proceso de deconstrucción implica desmontar, comprender, entender las variables, partes, objetivos, elementos, axiomas del mensaje. En el proceso de coconstrucción se realiza el procedimiento inverso. A partir de las variables, axiomas, elementos, etc., se vuelve a componer el mensaje, desde la realidad personal, social, histórica, cultural y vital. Sólo y no perdiendo esta perspectiva es posible afrontar y enfrentar la evolución y el progreso de las nuevas tecnologías de tal forma que nos conduzca en un futuro a crear una sociedad más humana y justa donde lo tecnológico y lo humano se integren al igual que los distintos puntos de vista conformando el crisol de la realidad en la que estamos sumergidos.

En los tiempos que corren ha cambiado la manera en que los individuos aprenden: el cambio abarca la forma y el contenido. Por una parte, han cambiado los espacios educativos, que han pasado de presenciales en el aula a semipresenciales con enseñanza virtual hasta los sistemas completamente virtuales, como los sistemas de e-learning; la enseñanza entonces, ha rebasado el marco del sistema educativo tradicional para alcanzar los espacios laborales y comunitarios; los métodos de enseñanza varían hoy, desde la presencia física del profesor hasta la mediación de un tutorial o software; se ha pasado de los modelos de enseñanza conductistas, que implicaban el papel protagonista del profesor en la enseñanza del alumno a los modelos constructivistas, que ponen en el centro al alumno y potencian su habilidad para construir su conocimiento.

Los recursos informativos también han cambiado, apoyados cada vez más en el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones, diseñados con enfoques constructivistas, con creciente empleo de la multimedia e hipermedia, y en un ambiente cada vez más interconectado y cooperativo. Pero también, las funciones de los profesionales implicados en este reto educativo han cambiado y se exige de estos mayor profesionalismo, liderazgo y, por supuesto, superación continua.

Así pues, estamos en presencia de un nuevo paradigma educativo que ha generado transformaciones en los métodos pedagógicos y educativos, los que garantizan que las generaciones presentes y futuras adquieran:

-Nuevas actitudes hacia el diálogo, la comunicación interpersonal, la cooperación; capacidades para interpretar y resolver problemas mediante soluciones creativas, la ejercitación de la crítica y la reflexión; nuevas competencias profesionales, técnicas y organizacionales. (Sánchez, 2005).

-Capacidades para buscar la información que necesitan, valorarla, seleccionarla, discriminar lo trascendente de lo irrelevante, desde una postura crítico-reflexiva, analizarla, estructurarla, incorporarla a su estructura de conocimientos y contextualizarla en su realidad personal, social, histórica y cultural. (Aguilera, 2001), (Brunner, 2000).

-Conocimientos para dominar los códigos icónicos, esto es, para analizar, interpretar y comprender en toda su riqueza la imagen por una parte (decodificación de iconos, de gráficas, de dibujos simbólicos, mapas, escenas,...), y para construir nuevos mensajes con este lenguaje (codificación), por otro. Así como traducir mensajes de unos códigos a otros.

Todos estos cambios configuran nuevos contextos educativos cuyas características más relevantes son:

-El conocimiento deja de ser lento y escaso, por el contrario lo que abunda es información.

-La escuela deja de ser el único medio que pone en contacto a las nuevas generaciones con el conocimiento y la información. Frente a la "saturación informativa" proveniente de las nuevas tecnologías, la escuela tiene una nueva función en la educación de los sujetos.

-La palabra del docente y el texto escrito dejan de ser los únicos soportes de la comunicación educacional.

-Replanteo de las competencias y destrezas que enseña la escuela: se requiere mayor flexibilidad y atención a las características de cada alumno, desarrollar en cada uno múltiples inteligencias para resolver los problemas cambiantes y complejos y ambiguos del mundo real, iniciativa personal y actitud para asumir responsabilidades, habilidad para trabajar cooperativamente junto a otros y para comunicarse en ambientes laborales altamente tecnificados.

-Las tecnologías tradicionales dejan de ser las únicas y se presenta el desafío de incorporar las TIC en el entorno educacional.

-La educación deja de identificarse exclusivamente con el ámbito estado-nación e ingresa a la esfera de la globalización. En este sentido, la escuela tiene una importante función en la búsqueda del equilibrio entre lo global y lo local.

Para que se produzca este salto cualitativo es menester la formación de los nuevos ciudadanos que demanda la sociedad actual. De allí la importancia de orientar los esfuerzos hacia el aprendizaje significativo de las nuevas generaciones, es decir enseñar a aprender, ello implica que el educando asuma desde la edad escolar innovadores procesos de aprendizaje, que los formará como ciudadanos con un alto perfil intelectual acorde con el nuevo modelo social que se impone en la sociedades postmodernas.

### **3. LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL: ALGUNOS ENFOQUES**

A los fines de clarificar el concepto de alfabetización informacional y sus implicaciones en las nuevas formas de aprendizaje se abordan las diferentes posturas teóricas asumidas por reconocidos teóricos en el área.

Para Bernhard (2002) la alfabetización informacional se trata de un conjunto de aptitudes referidas al uso y dominio de la información en cualquiera de las formas en que se presente, así como de las tecnologías que dan acceso a esta información: capacidades, conocimientos y actitudes relacionadas con la identificación de las necesidades de información, el conocimiento de las fuentes de información, la elaboración de estrategias de búsqueda y localización de la información, la evaluación de la información encontrada, su explotación, reformulación y comunicación. Todo dentro de una perspectiva de solución de problemas.

Gómez (2000:219) por su parte indica que la alfabetización informacional “es más que enseñar habilidades informáticas, es valorar la información, apreciarla y comunicarla adecuadamente.” Implica entonces no solo la búsqueda de información, sino una búsqueda organizada que facilite la selección minuciosa y el análisis profundo de ésta para la generación sistemática de nuevos conocimientos.

Bruce (2005) define el concepto como “un conjunto de aptitudes para localizar, manejar y utilizar la información de forma eficaz para una gran variedad de finalidades. Como tal, se trata de una habilidad genérica muy importante que permite a las personas afrontar con eficacia la toma de decisiones, la solución de problemas o la **investigación.**”

En concordancia, Bawden (2002) afirma que la alfabetización informacional se asoció al concepto de uso eficaz de la información, más específicamente con la resolución de problemas, mientras, la persona competente informacionalmente es quien conoce las técnicas y destrezas necesarias para usar las herramientas de información en la búsqueda de solución de problemas”.

El concepto de alfabetización informacional es la noción española de la idea de *information literacy*, propuesta por la Asociación Americana de Bibliotecas, en inglés ALA (2000). Según Gómez (2000), Dudziak (2003), Lau (2004) y Hernández (2005), es posible plantear que una persona, organización o grupo social han desarrollado grados elevados de aprendizaje informacional, cuando han sido alfabetizados efectivamente para el uso y la apropiación crítica de la información. La alfabetización informacional se define como la capacidad para encontrar y usar información, por lo que el desarrollo de esta capacidad es la base del aprendizaje para toda la vida y la estrategia educativa medular para garantizar que los ciudadanos se incorporen a la sociedad del conocimiento. En consecuencia una persona infoalfabeta es aquella que accede a la información eficiente y efectivamente, evalúa la información de manera crítica, la utiliza de forma precisa, creativa y ética.

En general, y según la visión de la ALA (2000), la alfabetización informacional o la *information literacy* incluye cinco aspectos: 1. Capacidad para determinar la naturaleza y nivel de la necesidad de información; 2. acceder a la información requerida de manera eficiente y eficaz; 3. evaluar la información y sus fuentes de forma crítica e incorporarla en el sistema cognitivo; 4. utilizar la información eficazmente para cumplir un propósito específico; y 5. comprender problemas legales, sociales, económicos y éticos del uso de la información.



Adicional a estos aspectos, algunas de las habilidades informativas que pueden formar parte del aprendizaje informacional son: Recuperar información, evaluar información, organizar la información, comunicar la información. Dentro de cada tipo de habilidad se identifican varias sub-habilidades, planteadas por Hernández (2005).

Recuperar información supone saber plantear un problema para luego formular y analizar una necesidad informativa y formativa derivada de ese problema. Luego se requiere también formular estrategias de búsqueda, identificar los recursos de información que cubran dicha necesidad y localizar tales recursos.

En relación con la segunda habilidad informativa, que consiste en evaluar información, ésta implica examinarla, seleccionarla y emitir juicios críticos para interpretarla. Mientras que la organización informativa supone habilidades para el registro, almacenamiento, análisis y síntesis, y finalmente, la comunicación de la información se traduce en la elaboración efectiva de productos de información como: ensayos, reportes, informes, tesis, resúmenes y la elaboración de referencias bibliográficas.

Hernández (2005) también plantea algunas estrategias metodológicas para diseñar programas de formación de usuarios, dirigidos a desarrollar habilidades informativas y por ende lograr la alfabetización informacional. Tales estrategias son: 1. La definición de un problema que se resuelva con el programa de formación de usuarios; 2. delimitación del entorno institucional; 3. determinación del perfil de necesidades informativas y formativas del usuario; 4. establecer los objetivos del programa; 5. estructurar los contenidos; 6. seleccionar el método, las técnicas y los medios didácticos; 7. diseñar los medios didácticos; 8. implantar el programa y 9. evaluar el programa.

La aplicación en la práctica de los principios conceptuales de la alfabetización informacional se debe realizar tomando en cuenta, además de las estrategias señaladas, los niveles psicológicos, pedagógicos, sociales y culturales de los usuarios, ya que no es igual plantear un programa de formación para usuarios de bibliotecas escolares, públicas y académicas u otros tipos de servicios de información.

Es posible señalar entonces que la alfabetización informacional, alfabetización en información o information literacy, es un término que se ha utilizado para definir todo del ciclo de la información que va desde la búsqueda de datos, pasando por el uso de la información y finalizando con la generación y distribución de conocimientos. Además, incluye la capacidad de utilizar herramientas que agilicen dicho proceso mecánica o digitalmente de forma natural y sencilla por medio de un aprendizaje constante.

Para fines de este trabajo se acude a estas enunciaciones a objeto de comprender, más que definir, un concepto que tiene diferentes acepciones, y que generalmente abarca tres aspectos: la alfabetización literaria, que incluye la lectura y comprender lo que se lee; la alfabetización bibliotecaria, que involucra la búsqueda, localización y análisis de la información y; la alfabetización informática, para referirse al uso eficaz de las tecnologías. Por lo tanto se requiere formar una cultura informacional en que “el hombre adquiera habilidades que facilitan el uso, acceso, manejo,

distribución y procesamiento de la información, a través de los ambientes intensivos en los cuales se desarrolla hoy el recurso información” (Artiles y García, 2000:3).

En resumen se puede decir que la alfabetización informacional implica un aprendizaje integral, gradual y constante de estrategias de búsqueda, localización, análisis y difusión de la información para la generación de nuevo conocimiento. Por lo tanto la persona alfabetizada en información, de acuerdo con la Association of College Research Libraries (ACRL): “Ha aprendido a aprender, sabe cómo se organiza el conocimiento, cómo encontrar la información y cómo se utiliza para que otros puedan aprender de ella. Están preparadas en el aprendizaje a lo largo de la vida, porque han desarrollado sus habilidades para encontrar la información que requieren en cualquier tarea o decisión”. (American Library Association, 1989).

Los estudiantes deben incorporar dichas habilidades a lo largo de su propio proceso de estudio, como si se tratase de una “herramienta” para el “trabajo” de aprender. Según el informe elaborado por SCONUL el estudiante debe poseer las siguientes aptitudes:

- Reconocer la necesidad de información
- Distinguir entre las formas de tratamiento de la necesidad de información reconocida
- Construir estrategias de localización de la información
- Localizar y acceder a la información
- Comparar y evaluar la información obtenida en diversas fuentes
- Organizar, aplicar y comunicar la información a otras personas y de forma adecuada a cada situación
- Sintetizar y edificar a partir de la información existente, contribuyendo a la creación de nuevo conocimiento

“La competencia en aptitudes para el acceso y uso de la información debe incluir la noción de un individuo que es capaz de contribuir a la síntesis de la información existente, de desarrollar nuevas ideas a partir de esa síntesis, y de, en último término, crear nuevo conocimiento en una disciplina concreta”. Todos estos planteamientos, al igual que futuras investigaciones sobre esta temática permitirán ir perfilando una propuesta teórico-metodológica que conlleve a la instrumentación de un plan de aprendizaje para la adquisición de competencias informacionales desde la base escolar.

#### **4. ALGUNAS ORIENTACIONES GENERALES PARA DESARROLLAR PRÁCTICAS DE ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL**

Existen diversas experiencias para desarrollar prácticas de alfabetización informacional, que conduzcan a facilitar en los sujetos la consolidación de competencias informativas para interactuar con efectividad en los entornos actuales,

signados por el uso masivo de información y contenidos que fluyen en diferentes niveles y por distintos medios impresos y digitales.

La concepción y desarrollo de estrategias para promover aprendizajes informativos depende de si trata de una biblioteca escolar, pública, universitaria o si es un centro de documentación e información, ya que el perfil de usuario a la cual va dirigido el servicio, en términos de su formación académica y profesional y el comportamiento informativo de entrada puesto de manifiesto por los sujetos son elementos esenciales por considerar en el diseño de prácticas de alfabetización informacional.

Dentro de las orientaciones generales para planificar estrategias de alfabetización en información se encuentran:

1. Realizar estudios de usuarios para detectar necesidades de formación en el uso de la información, sus medios, fuentes y tecnologías.
2. Detectar los comportamientos informativos de entrada de los usuarios a fin de conocer cuáles estrategias y formas de plantear las demandas informativas, búsquedas, procesamiento y uso de la información, presentan y a partir de allí introducir nuevos conocimientos y prácticas para abordar la información desde una perspectiva sistémica, integral y holística, que no sólo considere la búsqueda, sino desde el planteamiento de la demanda, las rutas de búsqueda, el uso y las implicaciones éticas de ese uso.
3. Diseñar el plan de alfabetización en información considerando los perfiles de los usuarios y su comportamiento informativo, así como también otros elementos técnicos como: recursos tecnológicos e informacionales disponibles en la unidad o servicio de información, tiempo, estrategias cognitivas y de evaluación, de forma que se pueda obtener información acerca del impacto del plan en el desarrollo de competencias informativas.
4. Formar al personal profesional y técnico que ejecutará el Plan, en caso de no contar con la capacitación adecuada para emprender acciones de educación en el manejo estratégico de la información.
5. Evaluar permanente el plan y el personal que participa en su ejecución, con el propósito de actualizarlo si es necesario para hacerlo pertinente y adecuado a las cambiantes necesidades de los usuarios y la naturaleza y estructura de los recursos, productos, sistemas y productos de información que vayan surgiendo.

## **5. A MODO DE CONCLUSIÓN**

La actual sociedad exige que los individuos se formen permanentemente en el uso estratégico de la información y en el manejo adecuado de sus recursos, medios, fuentes, sistemas y tecnologías, con el propósito de participar activamente en los

procesos de construcción del conocimiento útil que pueda aprovecharse para resolver problemas de la vida cotidiana, académica y profesional.

Lograr y consolidar competencias en el manejo de la información se está convirtiendo en uno de los propósitos centrales de la educación de hoy y del futuro, pues de ella depende que los sujetos puedan insertarse y ser exitosos en la sociedad del conocimiento. Por ello, las unidades y servicios de información, sobre todo las bibliotecas escolares, públicas y académicas y los centros de documentación e información deben concebir planes para alfabetizar a los usuarios en la adquisición y desarrollo de la competencia informativa para contribuir significativamente con el acceso de los individuos a los beneficios que puede traer la interacción en el nuevo orden social y global.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, A. (junio, 2001). Exigencias de la sociedad de la información al sistema educativo. *Píxel Bit* (17) Recuperado el 23 de mayo de 2005 en <http://www.sav.us.es/pixelbit/articulos/n17/n17art/art172.htm>
- American Library Association (ALA). (2000) *Information literacy competency standards for higher education*. (Disponible en línea) <http://www.ala.org/acrl/ilcomstan.html>. Consulta: 18-03-03.
- ARTILES, V. Y GARCÍA, F. (mar.-jun. 2000). Cultura informacional. Estrategias para el desarrollo de la sociedad de la información y el conocimiento. *Revista Ciencias de la Información* 31(1-2)
- BAWDEN, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de documentación* (5) /Revista electrónica/ disponible en <http://www.um.es/fccd/anales/ado5/ado521.pdf>
- BERNHARD, Paulette (2002). La formación en el uso de la información: Una ventaja en la enseñanza superior. Situación Actual. *Anales de Documentación* (5).
- BOTELLA, L., Y FIGUERAS, S. (1995). Cien años de psicoterapia: ¿El porvenir de una ilusión o un porvenir ilusorio? *Revista de Psicoterapia*, 24, 13-28.
- BRUCE, C.S. (enero-agosto 2005) Las siete caras de la alfabetización en Información en la enseñanza superior. *Anales de documentación* no. 6 /Revista electrónica/ Año 6,(21-22) Recuperado el 03 de abril de 2006 en <http://www.um.es/fccd/anales/ado5/ado521.pdf>
- BRUNNER, J.J. (2000) Educación: Escenarios de Futuro. Nuevas Tecnologías y Sociedad de la Transformación. Documento N°16, OPREAL (Programa De Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe).
- FIGUERAS, S Y BOTELLA, L. (S/F) Educación, constructivismo y postmodernidad. *Ecogenesis*. Recuperado el 3 de junio de 2006 en <http://www.ecogenesis.com.ar/index.php?sec=articulo.php&Codigo=7>

- GARMENDIA BONILLA, L. (enero-agosto 2005). La alfabetización informacional como estímulo investigativo: Una estrategia en la gestión de la información y el conocimiento. BIBLIOS 6(21-22)Costa Rica. (En Línea). Disponible en: [http://www.bibliosperu.com/articulos/21/2005\\_02.pdf](http://www.bibliosperu.com/articulos/21/2005_02.pdf). Consultado 05 junio del 2006.
- GÓMEZ, J. A. (2000). La alfabetización informacional y la biblioteca universitaria. En: Estrategias y modelos para enseñar a usar la información. Murcia: KR, p. 219-234
- GUERRERO, M. (abril,2006). Postmodernidad y educación. *El periódico del Magisterio* (47) Recuperado el 3 de junio de 2006 en <http://www.magisterio.com.mx/archivo/2006/abril/htm/texturas.htm>
- International Federation of Library Associations and Institutions (2005). Declaración de Alejandría sobre la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida. Recuperado el 04 de mayo de 2006 en <http://www.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html>
- LOPEZ, J.I. (junio, 1997) De la Modernidad a la Postmodernidad en Educación Notas para una investigación. *Comunidad. Revista Informativa técnica y cultural de la Universidad Nacional de Ingeniería* . Recuperado el 6 de junio de 2006 en <http://quipu.uni.edu.pe/public/revistas/comunidad/20/d.html>
- LYOTARD JEAN FRANCOIS (1989) *La Condición Postmoderna*. Ediciones Cátedra, S.A. Madrid
- MONTERO, L., Y ROCA, M. (Noviembre, 2004) La formación en competencia informacional: El bibliotecario en el aula. Ponencia presentada en XII Congreso Universitario de Innovación Educativa en las Enseñanzas Técnicas, Barcelona Recuperado el 18 de mayo de 2006 en <http://eprints.rclis.org/archive/00002479/01/279.pdf>
- PÉREZ-ESCLARÍN, A. (1999) Educar en el tercer milenio. Caracas: San Pablo. p.143
- PICARDO, O. (septiembre 2002). Pedagogía informacional: enseñar a aprender en la sociedad del conocimiento. Portal de Universitat Oberta de Catalunya. Recuperado el 18 de mayo de 2006 en <http://www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/opicardo0602/opicardo0602.html>
- RODRÍGUEZ, I., GARCÍA C. Y LOZANO I. (2004). ¿Sociedad de la información û sociedad del conocimiento?. El portal Grupo de Tecnología Educativa Universidad de Sevilla EDUTEC, Recuperado el 17 de marzo de 2006 en <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/43.html>
- VATTIMO, G. (1989) *La Sociedad Transparente*. Editorial Paidós. Milán